



Periódico festivo, literario é ilustrado

## Saldrá una vez á la semana

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre.. . . .	5'50

### ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

### ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia, número 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

Año IV.

Gerona 14 de Febrero de 1897

Número 121

## UNIÓN ES FUERZA

Las reformas para Cuba decretadas por la ponencia formada por el señor Cánovas, han de pasar al informe del Consejo de Estado, antes de promulgarlas con la sanción del Monarca y en su nombre la Reina Regente. El Consejo de Estado, formado por fusionistas y conservadores, emitirá su dictámen aprobando las *ahora* llamadas reformas de Cánovas, quedando con este hecho demostrado una vez más que los partidos políticos que turnan en el poder durante los ventitres años que llevamos de Restauración, representan perfectamente el papel de comediantes cuando en las Cámaras, en la prensa, en conferencias, reuniones é *interviews*, se encaran unos con otros, ahuecan la voz, se dicen cosas fuertes, se amenazan, se *arremangan* de brazos para andar á trompicones, produciendo así honda impresión en el respetable público que paga esta comedia para que le hagan llorar.

Pero ¡almas cándidas! ¿no ven ustedes que todo es comedia?

¡No se aflijan; si no se harán daño!

Pero ¡cá! Siempre hay espíritus de cera virgen

que se deforman á la menor impresión.

—Se matan. Ya han roto las hostilidades—dicen embobados presenciando la *función*.

—No, no será tanto—contesta un corazón fuerte.

—¿Qué no? Ahora mismo en *La Epoca* he leído.....

Que si patatím, que si patatám; que si Cánovas, que si Sagasta. . . . .

¡Dios nos libre si la oposición que dicen que se hacen esos partidos fuese una verdad!

No, no hay tales carneros. Ya lo estamos viendo actualmente con el asunto de las reformas. Al principio, cuando Maura las planteó, ¡abajo las reformas! gritaban los conservadores; ahora, ¡vivan las reformas! exclaman y, sin embargo, los fusionistas han representado el papel que aquéllos antes hicieron. Ultimamente serán todos unos, el Consejo de Estado votará al unísono, juntamente fusionistas y conservadores y.... *tutti contenti*.

Lo cierto es que esa unión de los partidos ministeriales, en determinados momentos críticos, dá fuerza y vigor á las instituciones, y á la forma de Gobierno que representan. Unión que para sí quisieran los partidos republicanos que no supieron entenderse jamás, ni en la oposición, ni en el poder. Unión necesaria en el poder, pero indispensa-

ble en la oposición para asegurar el triunfo de los principios políticos.

Ya lo están viendo los partidos republicanos que en estos momentos parece que se agitan para hacer la unión. El ejemplo que reciben de los partidos fusionista y conservador, en el caso concreto antes citado, de las reformas, constituye una lección severa, pero muy instructiva para ellos.

Por la falta de unión se perdió la República del 73. La unión de los republicanos ha de volver á restablecerla.

LEONARPE.

## REVISTA

Dejó á Morlesin á un lado, se encerró en la Presidencia, tomó asiento en su poltrona, abrió después la cartera, cogió luego las cuartillas escritas con gordas letras en que había aquella frase de «á la guerra con la guerra.» y una á una en pedacitos las echó en la papelera. Luego meditó un momento, apoyada la cabeza, en la mano que trazara aquella frase sangrienta, y tras esto, con sonrisa apacible, dulce, tierna, escribió en una cuartilla «Reformas y no más guerra.» Des hizo la antigua frase; mas ¡por Dios! que al deshacerla, á sus padres no devuelve los que murieron por ella.

\*  
\*\*

El marqués de Apezteguía, se ha *convencido* al final de que la guerra de Cuba es muy fácil de acabar con unas cuantas reformas sin importancia ni *ná* y que no quitan ni ponen á la honra nacional. Pero ese señor marqués que nos vino de Ultramar, ¿estuvo ciego hasta ahora? en lo que de guerra vá en donde tuvo la vista hispana-incondicional? Es preciso averiguarlo, pues si se puede pasar que nos hagan mil *primadas* los sobrinos del tío Sam, á ese señor marquesito no se le han de perdonar. ¿Qué ha ganado con la guerra? ¿Qué le viene ni le vá en que se den las reformas que antes no quería dar?

Si Cánovas fuera un hombre de los que ya pocos hay, y menos en el partido conservador liberal, á los incondicionales, que nos quieren de verdad, les cargaría los gastos de la guerra de Ultramar.

Punto.

## GUASA VIVA

—¿Has leído las reformas de Cuba?

—Sí.

—¿Y qué te han parecido?

—Me merecerían muy buen concepto si se hubiesen dado al empezar la guerra; pero creo que concedidas ahora van á dar por resultado la cesantía del ministro de Ultramar.

—¿Cómo?

—Por supresión de destino.

—¡Pobre, D. Tomás!

—Ya tiene fletado el barco.

—¿Para qué?

—Para traer los numerosos parientes que había empleado en la Isla.

—¿Tantos són?

—En Zaragoza, los mártires y los parientes de D. Tomás son innumerables.

—¡Morir tan chiquitín!

—Á *El Cantábrico* me atengo:

Pero es justo que sucumba Castellano, que en lugar de ministro de Ultramar fué ministro de Ultratumba.

\*  
\*\*

—¿Y D. Antonio?

—Bien; continúa la historia de España, como prometió en solemnes momentos.

—¿Es decir qué...?

—Desde que empezamos á andar para atrás aún no hemos dejado de andar...

\*  
\*\*

Oye ¿crées tú que los conservadores, cuando caigan, estarán de fondos mejor que cuando subieron?

—¡Ya lo creo que estarán mejor!

—Y ¿cómo explicas que al país le suceda lo contrario: qué tenga menos dinero que tenía antes?

—Pues... por eso.

—¿Cómo por eso?

—¡Misterios del patriotismo!

\*  
\*\*

*El Norte* es de los que toman en serio los aparentes temores de conspiración carlista, fingidos por alguien que, para mantener distraída la atención del país, los ha hecho circular y procura que corran.

De modo que *El Norte*, inconscientemente, le hace el juego á los conservadores.

Ahí le tienen ustedes escupiendo por el colmillo y queriéndonos hacer leer entre las líneas de sus artículos, que, en efecto, es un ser terrible cuyo nombre hace temblar á los liberales todos y cuyos más pequeños movimientos son espiados por los seides de la Monarquía Constitucional.

Casi en todos los artículos de estos últimos días nos habla de *que espera con el arma al brazo*.

Y lo mismo dicen todos los otros periódicos carlistas.

Y Cánovas ríe.

Ríe D. Antonio al ver los efectos de su travesura.

Ya contaba él con que á los carlistas no les disgustaría aparecer como hombres capaces de grandes arrestos.

Mientras los carlistas son una amenaza, el país no se atreve á decir esta boca es mía, porque todo le parece miel sobre hojuelas en comparación con las *dichas* que nos prometen los súbditos del rey proscripto.

Y Cánovas llena el saco cantando aquello de «que viene el coco.»

\*\*\*  
¿Á qué tanto miedo, señores gobernantes?

Esta es una pregunta de *El Norte*.

¿Miedo?

Aquí los únicos que se han atemorizado son los carlistas mismos, que al verse en la fantástica leyenda creada por los que mandan, no se conocieron y se asustaron de sí mismos.

Cánovas no se acuerda de ellos más que para hacerles servir de espantajos en las ocasiones difíciles.

\*\*\*  
El *comi te ó te comi* fusionista, celebró los funerales de Quintana con ocasión de celebrar los de la señora de Sagasta.

Quisieron ser solo ellos, los quintanistas y romeristas, los que apareciesen ante los ojos de D. Práxedes como buenos y adictos incondicionales.

No invitaron á ninguno de los que no forman parte del grupo quintanista.

Y así resultaron de lucidos los funerales.

Entre romeristas, carlistas, fusionistas y curiosos eran VEINTE Y UNO.

Ya vén ustedes que el alarde de fuerzas hecho por el comité no pudo ser mayor... plancha.

Creemos que el señor Quintana se habrá convencido al fin de que no le llama Dios por el camino de la política.

Y los cuatro *finchados* fusionistas que le siguen se habrán convencido también de que sin los elementos de Canalejas y Puigcerver no pueden llegar al número suficiente para elegir un concejal.

Aunque se apoyen en los de Cánovas, cuyo partido, desde que el señor Martell abandonó la jefatura en la provincia, cediéndosela generosamente al marqués de Robert, ha quedado reducido á cuatro y el cabo que es el marqués.

Y eso que nos consta que el señor Martell ha hecho grandes esfuerzos para evitar que sus amigos dejasen solo al de Robert.

## TIEMPO PERDIDO

—\*—

Un artista ateniense, de veinte años, hastiado, según él, de los placeres, porque siempre le dieron las mujeres, al fin de sus pasiones, desengaños, piensa pedir, para encontrar el goce que no ha podido hallar en otra parte, el auxilio del arte cuyos secretos mágicos conoce.

Y enamorado pronto de su idea se dedica febril á la tarea de tallar una estatua tan hermosa como la misma Venus Citerea, para excitar la envidia de la diosa.

Y aunque el afán de verla concluida le sirve en el trabajo de acicate, pasa la juventud, ¡pasa la vida sin dar á su ilusión cima y remate! Porque buscando en ella la perfección completa, sobrehumana, lo que hoy encuentra bien rompe mañana ¡y no la vé jamás bastante bella!

Cincuenta años después, por fin, un día, contemplando la estatua satisfecho, piensa:—Perfecta eres; esto es hecho: si tú fueras de carne, te amaría. A Júpiter, que admira la hermosura, del sacro fuego pídele la mecha, y, en el instante mismo, la escultura se convierte en mujer hecha y derecha.

Al verla el escultor tan seductora se mira en un espejo, se halla cansado, y abatido, y viejo, y dice suspirando:—¡A buena hora!

SINESIO DELGADO.

## CRONICA

Al fin el señor Espona, en la sesión del miércoles último, habló de la deficiencia que se nota en el servicio de limpieza pública, y recomendó á la comisión correspondiente que estudiase el medio de aumentar el personal, aunque sea *interinamente*.

Con lo cual podrá ser que tengamos limpieza *interinamente*.

Algo es algo.

Lo que falta ahora es que la comisión se duerma. Como se durmió la nombrada para estudiar el medio de socorrer á los enfermos y heridos de Cuba y Filipinas.

En el *Club Velocipédico*, según parece, se agita una sencilla cuestión de régimen interior, de esas

que se promueven á cada momento en todas las sociedades recreativas y no recreativas.

El *Diario*, *La Lucha* y *El Correo* tomaron parte en el *debate*, dándole unas proporciones que... ¡ni aunque se tratase de la pavorosa cuestión social!

¿Como acabará?

Si hubiésemos de juzgar por la prensa, con un cataclismo.

Hemos recibido la visita del semanario satírico *Don Pepito*, de Valencia, con quién dejamos establecido el cambio.

Los trabajos de construcción de la plaza de Toros en nuestra ciudad, empezarán en la próxima semana.

*La Lucha* se olvida de que los fusionistas están en puerta y de que ya es hora por lo tanto de ir aproximándose á ellos por *mor* de las tajadas suculentas.

Dice esa señora que el conde del Villar ha sido el único que ha trabajado para que se incluyese en el plan de estudios el proyecto del puerto de San-Feliu de Guixols.

Esto aparte de que no es exacto, es impolítico, porque Puigcerver, que fué el verdadero conde, está muy próximo á *merecer* los elógios de *La Lucha*.

¿Ó es que *La Lucha* todavía no cree en la *caída*?

Nuestro corresponsal en Olot nos dice que el capataz de peones camineros de aquel partido se dedica á todo menos á lo que debiera dedicarse por razón de su cargo; y como consecuencia de esto hállanse abandonados los caminos con gran perjuicio de los viandantes.

Creemos que el señor Bassols, presidente de la Diputación provincial, le hará entender á aquel empleado los deberes de su cargo tan pronto como se entere de su negligencia en cumplirlos.

*El Norte* se queja amargamente y pone el grito en el cielo porqué el señor Salvat, que estaba enfermo, no tuvo quién le sustituyera en el sorteo parcial que se celebró hace algunos días.

El señor Salvat es siempre insustituible.

Esto aparte de que tanto derecho como tiene él para estar enfermo, tiénelo el otro síndico.

Aunque le parezca imposible á *El Norte*.

No haga pues excitaciones á los electores contra los concejales, porqué podría suceder que si le creyesen, como nosotros desearíamos, fuese en perjuicio de los suyos, y sobre todo de uno que parece suyo y que es de Real Orden.

La enfermedad que de un tiempo á esta parte aqueja á nuestro distinguido amigo al señor Marqués de Monistrol y de Aguilar, ha tomado en es-

tos últimos días proporciones alarmantes. En busca de alivio á su quebrantada salud, partirá dentro breves días de la Côte para Málaga de cuya capital deseamos de todas veras regrese completamente restablecido.

El 11 de Febrero ha sido celebrado con gran entusiasmo por las distintas fracciones republicanas de Gerona.

Los federales se reunieron en la fonda de Italianos, celebrando la memorable fecha de la proclamación de la República, con un banquete al que concurrieron 40 caracterizados republicanos.

Los de la Unión Republicana, adictos á la Asamblea central de Madrid se reunieron en el antiguo local del *Orfeón*, en número de 80, entre los cuales hemos visto á muchos de aquellos republicanos que contribuyeron á la proclamación de la primera República Española, en el año 73 y que continúan firmes y consecuentes con sus ideas siendo ejemplo vivo de honradez política.

Muchos que no habían podido asistir al banquete entraron á última hora en el local en que se celebraba, llegando los reunidos á formar un número de ciento veinte; entre los cuales reinó el mayor entusiasmo, haciéndose votos porque la unión sea un hecho entre los jefes, como lo es ya en el pueblo.

Hállase muy mejorado en su enfermedad nuestro distinguido amigo el renombrado médico D. Felipe Sánchez, quién, dentro de pocos días, Dios mediante, volverá á encargarse de su numerosa clientela.

Deseámosle vivamente un completo y rápido restablecimiento.

La velada musical que celebró el *Centre Catalanista*, el domingo último, vióse favorecida por distinguidas familias de esta capital.

También estuvo muy concurrido el segundo baile de máscaras que la sociedad *Las Odaliscas* celebró en sus salones el sábado anterior.

¿Que trabajos ha realizado la comisión *eléctrica* que nombró el ayuntamiento, para dár la luz que corresponde á la Ciudad?

Para ser una comisión *de electricidad* nos resulta muy tumbona.

Según dice la prensa de Barcelona, se girará una visita de inspección á las oficinas de Hacienda de aquella y de esta capital.

Y se avisa con tiempo *pa* que se enteren.

Esto nos recuerda que el señor Navarro Reverter, acompañado del Sub-secretario, visitó las oficinas de Hacienda de Madrid á las once de la mañana.

Todos los empleados estaban en sus respectivos

lugares.

¿Y á las diez y media dónde estaban? pregunta Calinez.

—Estaban en *el secreto*—contesta Gedeón.

No es que nosotros creamos que en esta Delegación de Hacienda hagan falta visitas de inspección pero si se quieren justificar las dietas de un inspector, que es de lo que se tratará en último resultado, guardense las formas á lo menos.

En el Teatro *Eslava* de Madrid se ha estrenado una zarzuela cómica en un acto, original la letra de D. Federico Urrecha y la música de los maestros Rubio y Estellés.

La zarzuela lleva por título *Maniobras militares*.

El *Diario de Gerona* dá las noticias tarde, pero mal.

En el número 119 de EL GUASÓN, correspondiente al día 31 de Enero último, aparece el siguiente suelto de crónica:

«Según noticias recibidas de la Côte y comunicadas telegráficamente á nuestro distinguido amigo D. Jaime Roure, es casi seguro que serán incluidas en el plan general de carreteras las de Blanes á Tossa y Riudellots á La Bisbal, gracias á las gestiones de nuestros respetables amigos señores Puigcerver, Comyn y Herrero.»

El grandísimo... *Diario*, quiere hacer ver al público que las gestiones se deben único y exclusivamente al diputado que se *eligió* en el distrito de Santa Coloma, señor Muro, siendo así que, quién más se interesó, aparte de los señores Puigcerver y Herrero, fué el señor Comyn.

Y no decimos más.

Nuestro director y queridísimo amigo D. Alfonso Arquer ha entrado ya en el período de franca convalecencia en la enfermedad que ha tiempo le aqueja.

A cuantas personas por su salud se han interesado, dámosles en nombre de nuestro amigo y compañero y en el de la Redacción, las gracias más expresivas.

A las cuatro y media de la tarde de hoy la sección lírico-dramática del *Círculo de San Narciso*, pondrá en escena en su elegante y espacioso teatro el drama en tres actos y un prólogo titulado *Los Huérfanos de la Aldea*.

Para el próximo domingo está anunciada la representación de una grandiosa zarzuela.

El cartero de Breda, ha sido declarado cesante por la dirección general de Comunicaciones.

¿A propuesta de quién?

Nuestro ilustrado compañero en la prensa D. Sinésio Delgado, director de *Madrid Cómico*, se encuentra en la ciudad condal.

Segun nuestras noticias, hoy ó mañana visitará esta Capital.

## CUMPLIR UN MANDATO

—\*—

Luis casó con Sacramento,  
á la que mucho quería,  
y de su hogar la alegría  
no se alejó ni un momento.

Él ganaba un buen jornal;  
era intachable su honor,  
y un hombre trabajador,  
formalote y servicial.

Sólo reía y gozaba  
teniendo una cajetilla,  
y llevando á su costilla  
el dinero que ganaba.

¡Corta es la <sup>\*\*</sup>dicha, en verdad!  
Trabajando Luis, llevó  
un golpe atroz, y cayó  
enfermo de gravedad;

tanto, que hablando de Luis,  
todo el que le conocía,  
con sentimiento decía:

—Tiene la vida en un tris.

Luchando desaforado  
venció á la muerte, y salió  
de sus garras, aunque no  
quedó del todo curado.

Al dejar de visitarle,  
le habló su médico Alejo,  
y le dijo:—«Ahí va un consejo,  
y cuide usted de observarle.

»Ya su salud recobrada  
(cosa que me maravilla),  
no lleve usted á la costilla,  
absolutamente nada.

»Cumpla si estima su vida,  
este consejo formal,  
porque sería fatal,  
en usted, la recaída.»

Volvió Luis <sup>\*\*</sup>á su taller,  
donde siempre trabajaba,  
y al ver que ya no llevaba  
el jornal á su mujer,

le dijo:—¡Esposo infernal!  
¿Dónde está lo que has ganado?  
¡Réspndeme, desgraciado!  
¿Dónde tienes el jornal?

Y él contestó:—¡Qué bobada!  
¡Pues la cosa es bien sencilla!  
«...No lleve usted á la costilla  
absolutamente nada,»

me dijo el médico Alejo,  
después de la enfermedad;  
y yo, querida mitad,  
quiero cumplir su consejo.

JOSÉ RODAO.

## LA AVENTURA DEL ÁNGEL

Por falta menos grave que la de Luzbel, que no alcanzó las proporciones de caída, un ángel fué condenado á pena de destierro en el mundo. Tenía que cumplirla por espacio de un año, lo cual supone una inmensa suma de felicidad perdida: un año de beatitud es un infinito de goces y bienes, de que no pueden formar ni remota idea nuestros sentidos groseros y nuestra mezquina imaginación. Sin embargo, el ángel, sumiso y pesaroso de su yerro, no chistó: bajó los ojos, abrió las alas y con vuelo pausado y seguro descendió á nuestro planeta.

Lo primero que sintió al poner en él los piés, fué una profunda y dolorosa impresión de soledad. A nadie conocía, y nadie le conocía á él tampoco bajo la forma humana que se había visto precisado á adoptar. Y el aislamiento se le hacía pesado é intolerable, pues los ángeles ni son hoscos ni huraños, sino sociables en grado sumo, como que rara vez andan solos, y se juntan y acompañan y amigan para cantar himnos de gloria á Dios, para agruparse al pié de su trono y hasta para recorrer las amenidades del Paraíso: además, están organizados en milicias y los une la estrecha solidaridad de los hermanos de armas.

Aburrido de ver pasar caras desconocidas y gente indiferente, el ángel, la tarde del primer día de su castigo, salió de una gran ciudad, se sentó á la orilla del camino, sobre una piedra miliar, y alzó los ojos hacia el firmamento que le ocultaba su pátria, y que estaba á la sazón teñido de un verde luminoso, ligeramente franjeado de naranja á la parte del Poniente. El desterrado gimió, pensando cuando y cómo podría volver á la deleitosa morada de sus hermanos: pero sabía que una orden divina no se revoca fácilmente, y entre la melancolía del crepúsculo apoyó la cabeza en las manos y lloró hermosas lágrimas de contricción, pues aparte del dolor del castigo, pesábale de haber ofendido á Dios por ser quien es, y por lo mucho que le amaba. Ya he cuidado de advertir que á pesar de su desliz, este ángel era un ángel bastante bueno.

Apenas se calmó su aflicción, ocurrióle mirar hacia el suelo, y vió que donde habían caído las gotas de su llanto, nacían y crecían y habrían sus cálices con increíble celeridad muchas flores blancas, de las que llaman margaritas, pero que tenían los pétalos de finas perlas y el corazoncito de oro. El ángel se inclinó, recogió una por una las maravillosas flores, y las guardó cuidadosamente en un pliegue de su manto. Al bajarse para la recolección, distinguió en el suelo un objeto blanco, un pedazo de papel, un trozo de periódico. Lo tomó también y empezó á leerlo, porque el ángel de mi cuento no era ningún ignorante á quien le estorbase lo negro sobre lo blanco; y con gozo profundo vió que ocupaban una columna del periódico ciertos desiguales renglones, bajo este epígrafe:

*A un ángel.*

¡A un ángel!—leyó afanosamente, y, por el contexto de la poesía, dedujo que el ángel vivía en la tierra, habitaba una casa en la ciudad, cuyas señas daba minuciosamente el poeta, describiendo la reja de la ventana tapizada de jazmín, la tapia del jardín de donde se desbordan las enredaderas y los rosales, y hasta el recodo

de la calle, con la torre de la iglesia á la vuelta. «Alguno de mis hermanos—pensó el desterrado—ha cometido, sin duda, otro delito como el mío, y le han aplicado la misma pena que á mí. ¡Qué consuelo tan grande recibirá su alma cuando me vea! ¡Qué felicidad la suya, y también la mía, al encontrar un compañero! Y no puedo dudar que no es. La poesía lo dice bien claro: que ha bajado del cielo, que está aquí, en el mundo, por casualidad; que teme el poeta que se vuelva el día menos pensado á su patria... ¡Oh, ventura! A buscarle inmediatamente.»

Dicho y hecho. El ángel se dirigió hacia la ciudad. No sabía en qué barrio podría vivir su hermano, pero estaba seguro de acertarlo pronto. Hasta suponía que de la casa habitada por el ángel se exhalaría un perfume peculiar, que delatase su celestial presencia. Empezó, pues, á recorrer calles y callejuelas. La luna brillaba, y á su luz clarísima el ángel podía examinar las rejas y las tapias, á ver por cuál de ellas se enramaba el jazmín y se desbordaban las rosas de enredadera.

Al fin, en una calle muy solitaria, un aroma que traía la brisa hizo latir fuertemente el corazón del ángel; no olía á gloria, pero sí olía á jazmín; y el perfume era embriagador y sutil como un pensamiento amoroso. A la vez que percibía el perfume, vió, tras los hierros de una reja, una cara muy bonita, muy bonita, rodeada de una aureola de pelo obscuro... No cabía duda aquel era el otro ángel desterrado, el que debía aliviarle la pena de la soledad. Trémulo de emoción se acercó á la reja.

No archivan las historias el traslado fiel de lo que platicaron al través de los hierros el ángel verdadero y el supuesto ángel que escondía su faz entre el follaje fino y las pálidas flores del fragante jazmín. Sin duda desde el primer momento, sin explicaciones, se convino en que era un ángel la criatura resguardada por la reja; y habituada á oírsele llamar en verso, no extrañó que una vez más se le atribuyese en prosa naturaleza angélica. Así es como los ripios falsean el juicio, y como los poetas chirles hacen más daño que la langosta.

Lo que también comprendió el ángel desterrado, fué que el otro ángel era más desdichado que él, pues se quejaba de no poder salir de allí, de que le guardaban y vigilaban mucho, de que le tenían sujeto entre cuatro paredes y de que su único desahogo era asomarse á aquella reja á respirar el aire nocturno y á echar un ratito de palique. El desterrado prometió acudir fielmente todas las noches á dar al recluso ese consuelo, y tan á gusto cumplió su promesa, que desde entonces lo único que le pareció largo fué el día, mientras no llegaba la grata hora del coloquio.

Cada noche se prolongaba más, y por último, sólo cuando blanqueaba el alba y se apagaban las dulces estrellas, se retiraba de la reja el ángel, tan dichoso y tan anegado en un bienestar sin límites, como si nadase todavía en la luz del Empíreo, y le asistiese la perfecta bienaventuranza. Sin embargo, el recluso iba mostrándose descontento, inquieto y exigente. Sacando los dedos por la reja, y cogiendo los de su amigo, preguntábale con asomos de mal humor cuando pensaba libertarle de aquel cautiverio.

El ángel, para entretenerle, fué regalándole las

margaritas de corazón de oro y pétalos de perlas; no bastando el regalo, y hasta que, muy estrechado ya, hubo de decirle que sin duda su encierro era disposición de Dios, y que no se debían contrariar sus santos decretos. Una carcajada burlona fué la respuesta del encerrado, y á la otra noche, al acudir á la reja, el ángel vió con sorpresa que por la puertecilla del jardín salía una figura velada y tapada, que un brazo se cogía de su brazo, y que una voz dulce, melodiosa y apasionada le decía al oído: «Ya somos libres... Llévame contigo... escapemos pronto, no sea que me echen de menos.»

El ángel, sobrecogido, no acertó á responder: apretó el paso, y huyeron lejos, no sólo de la calle, sino de la ciudad, refugiándose en el monte. La noche era deliciosa, del mes de Mayo: acogiéronse al pié de un árbol rumoroso, él saboreando plácidamente, como ángel que era, la dicha de estar juntos; ella—porqué ya habrán sospechado los lectores que se trataba de una mujer—nerviosa, sardónica, mal humorada y hasta echando lagrimitas.

No podía explicarse, ahora que ya no se interponía entre ellos la reja, como su compañero de escapatoria no se mostraba más vehemente, como no formaba planes de vida, como no hablaba de matrimonio y otros temas de actualidad. Nada: allí se mantenía tan sereno, tan contento al parecer, extasiado, sonriendo, abrigándola con su manto de anchos pliegues, y mirando al cielo, lo mismo que si de la luna fuese á caerle en la boca algún bollo. La mujer, que empezó por extrañarse, acabó por indignarse y enfurecerse; alejóse algunos pasos, y como él preguntase afectuosamente la causa del desvío, alzó la mano de súbito y descargó en la hermosa mejilla angélica un solemne y estruendoso bofetón... después de lo cual rompió á correr como una loca en dirección de la ciudad. Y el abandonado, sin sentir el dolor ni la afrenta, murmuraba tristemente:

—¡El poeta mentía! ¡No era un ángel! ¡Qué había de ser!

Al decir esto vió abrirse las nubes y bajar una legión de ángeles, pero de ángeles efectivos, que le rodearon gozosos. Estaba perdonado: había vencido la mayor tentación, y Dios le alzaba el destierro. Mezclándose al coro luminoso ascendió el ángel; pero, al ascender, volvía la cabeza atrás para mirar á la tierra á hurtadillas, y un suspiro hinchaba y oprimía su corazón. Allí se le quedaba un sueño... ¡Y el jazmín de la reja olía tan bien!

EMILIA PARDO BAZÁN.

## CANTARES

### I

Cuando salgo de paseo  
y me acerco á tu ventana  
el alma te dejo en ella  
y sigo andando sin alma.

### II

Después de lo que me has hecho  
he pensado muchas veces,  
que la verdad sólo es una  
y esa verdad es la muerte.

### III

Llegaron todos aquellos  
que nos cercaron ayer,  
¡Como me faltabas tú  
que solito me encontré!

### IV

Empezó un sabio á querer  
y dejó un tonto de amar,  
y empezó el tonto á aprender  
y empezó el sabio á olvidar.

### V

La prudencia y el cariño  
siempre viven en pelea,  
¡cuando cariño me pidas  
nunca me pidas prudencia!

### VI

Siempre que toquen á muerto  
piensa, serranilla, en mí,  
que me muero poco á poco  
viviendo lejos de tí.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

## PASATIEMPOS

Targeta - Anagrama  
por R. M.

LUÍS LOSEDO

Badalona.

Con estas letras formar el título de una zarzuela estrenada con gran éxito en los teatros de Madrid y Barcelona.

(La solución en el próximo número.)

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS  
DEL NÚMERO ANTERIOR.

Al Anagrama: Riudellots de la Selva.

## CORRESPONDENCIAS

RIFI-RAFE.—Todas las semanas nace un percebe literario. Usted, que es el de ésta que terminó ahora, es de lo peorcito en la clase... de percebes.

NICOLÁS.—¡Me pilla usted de un humor...!

ANTONIO.—Ahí vá la *décima de cuatro rayas*, como usted dice.

Mujer ó demonio del engaño,  
que todo puedes serlo en una pieza  
para verme no vuelvas la cabeza  
porque tus miraditas me hacen daño.

En los piés ¿verdad?

Así le salen las *décimas*.

P. L.—Hubo entusiasmo 11; pero... faltaba un enérgico grito: ¡*Lo queremos!*

Mientras no haya quien sepa *decretar* la victoria estaremos dando que reir al enemigo.

Luz.—Campoamor lo expresó ya: ¡Quién... supiera escribir! Cambie usted algo la frase.

ROMÁN.—Lo que hoy nos manda tiene arreglo.

Es facil que se lo insertemos la semana que viene...; pero con algún remiendo.

J. G.—Barcelona. Recibimos carta y dibujos. Gracias.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

## Agua Minóxima.

No quiero tener mas canas  
y así la semana próxima  
me voy á teñir el pelo  
con la tintura **Minóxima**.

## ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

## MÁXIMO FERNANDEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA, GERONA

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que  
expende un *alpargatero* que paga contribución de pe-  
luquero en Gerona.

*Máximo Fernandez.*

## Fonda del Centro

DE JOSÉ FITA

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos

**ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**

## FRANCISCO PERICH

*Ciudadanos 11. — Gerona.*

Depósito de instrumentos musicales, estuches, libre-  
tos de óperas, papel de música y toda clase de accesorios  
perteneientes al ramo.

FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

## JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona

Disponibile

## PURIFIQUE Vd

EL AIRE quemando **PAPEL DE ARMENIA**  
El mejor de los desinfectantes



En interés de los enfermos y per-  
sonas que les cuidan, los médicos  
recomiendan purificar el aire que-  
mando **PAPEL DE ARMENIA**.  
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías  
POR MAYOR: CEBRIAN y C.<sup>a</sup> Barcelona

Disponibile

Disponibile

Disponibile

Disponibile